

# La Unión Católica.

Qui no est mecum contra me est  
MATH. CAP. XII, v. 50.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO. Ubi Petrus ibi Ecclesia.

S. AMB. IN SAL. XL, 50.

NÚM. 857

AÑO IV.

En Valencia: Un cada 3 rs.—Tres, 20 rs.—Seis, 42 rs.—En los 4 más puntos de la Península: Tres meses 12 rs.—Seis 54 rs.—Un año, 104 rs.—Al extranjero: Tres meses, 12 francos.—Seis meses, 24 francos.—Un año, 44 fr.—Nota: El pago de las suscripciones puede hacerse por medio de sellos de Correos, libranzas o tarjetas en carta dirigida a la DIRECCIÓN & ADMINISTRACIÓN DE LA UNIÓN CATÓLICA, Valencia.

**Balissimus idem Pater, vestris hisce pietatis ac filialis amoris testimonialis, paterna invicem benignitate respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo impertitus est, Denim adprecaus ut novas vobis ad religionem adhuc catholice tuendam vires sufficiat, omniq[ue] vera solidaque felicitate cumulat.** —**Leon XIII, al autor y redactores de LA UNIÓN CATÓLICA, 12 de Marzo, 1879.**

Valencia: Jueves 25 de Marzo de 1880.

Anuncios y anuncios mortuorios a precios convencionales — Redacción y Administración de la Unión Católica — Venta de libros y revistas — Abonos y suscripciones en la librería le Badal, plaza de la Catedral, y en las librerías de los Sres. Martí (D. José), Zaragoza, Martí, (D. Juan), Beiseria, y anuncios en la plaza de las Bocas, 32, frente al colegio de Santo Tomás, primera puerta derecha — Los originales que se envíen a la dirección no se devuelven al interesado.

Nuestro Santísimo Padre Leon XIII (que Dios guarde), continúa en el Vaticano sin novedad en su importantísima salud.

OREMUS

PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE,  
DOMINUS CONSERVET EUM,  
ET BEATUM FACIAT EUM IN TERRA,  
ET NON TRADAT EUM  
IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

## Santoral.

SANTOS DE HOY. Jueves Santo. — La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios y San Hermelindo ab.

En este día se obraron grandes misterios. En él se celebra de la humildad y abatimiento de Jesucristo con el lavatorio de los pies a los apóstoles, y de su amor incomprendible a las criaturas con la institución de la Eucaristía y del sacerdicio sagrado de la nueva ley. Hoy se visitan las iglesias en memoria de lo que padeció Jesucristo en diferentes lugares, a saber: en el huerto de Getsemani, en la casa de Caifás, en la de Pilatos, en la de Herodes y en el Calvario, y por varias personas, esto es, de parte sus discípulos que buyeron, de parte de los judíos, de parte de los gentiles, de parte de los soldados, del pueblo, de los soldados, etc. Por esto en cada estación conviene meditar alguna circunstancia de la Pasión. Desde el jueves hasta el sábado no se tocan las campanas, como señal de una profunda tristeza.

Dos días los primeros días de la creación había Dios prometido solemnemente enviar un reparador que fuese capaz de satisfacer a la justicia divina, ofendida por la soberbia y desobediencia de nuestros progenitores Adán y Eva, de donde trae su origen el pecado original. Llegada la plenitud de los tiempos, fue enviado el ángel Gabriel por Dios a la ciudad de Nazaret, para anunciar a una virgen llamada María, desposada con un varón denominado José, descendiente de la real casa y familia de David. El ángel le dijo que concebiría y pariría un hijo a quien pondría por nombre Jesús, y sería llamado el hijo del Altísimo. Asérgulo también que todo esto se haría por obra del Espíritu Santo para que nadie dudara que la escrúpulo de seguir, hágase en su segura la palabra. Y así lo dió la Virgen su consiguiente, cuando se realizó la Encarnación del Hijo de Dios.

Martirio. En Roma, San Quirino y otros doscientos sesenta y dos mártires, en Siria, el triunfo de San Ireneo, Obispo y mártir en Nicomedia Santa Boda, mártir. En Jerusalén la conmemoración del Buen Ladrón, que mereció corona a Jesucristo: «Hoy estás en mi gabinete», y de donde trae su origen el pecado original. Temían contumaciamen- te de la Pascua, entrando en la casa — si te dejo — de su jefe, habiendo juntado para deliberar los sumos sacerdotes con los ancianos y los escribas y todo el consejo ó Sanedrin, ataron a Jesús y le condujeron y entregaron a Pilatos. Notese bien que dice: «Y luego que amaneció», porque como hemos observado antes, todo lo que se había hecho hasta aquel momento con Jesús había sido de noche; condujeron, pues, a Jesús de casa de Caifás al pretorio de Pilatos.

Era muy de maná y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. (San Juan, cap. XVIII, v. 28). Escrúpulo singular y muy propio de los fariseos! Temían contumaciamen- te de la Pascua, entrando en la casa — si te dejo — de su jefe, habiendo cometido la enorme infractione de reunirse en consejo y deliberar acerca de una acusación capital! Continúa el mismo Evangelista diciendo: «Por eso Pilatos salió afuera y les dijo: «Qué acusación traes contra este hombre?» Observóse bien estas palabras, y que no les dice: «Dónde está la sentencia que habeis pronunciado?» como hubiera dicho si no tuviese mas que dar un simple *exequatur*, sino que toma las cosas desde su origen, como corresponde al que posee la plenitud de la jurisdicción. Los judíos respondieron con su acostumbrado orgullo: «Si esto no fuera un malhechor, no le hubieran puesto en sus manos. Replicóles Pilatos: «Pues tomad vosotros y juzgad según vuestra ley.» Esto era para ellos una verdadera mistificación, puesto que bien sabían que no podían ellos condenar a muerte. Forzoso les fué, por consiguiente, el someterse y presentar ante Pilatos los motivos de la acusación.

«¿Cuáles eran estos?» Sin duda los mismos que hasta entonces se habían alegado contra Jesús: la acusación de blasfemia hecha por Caifa ante el consejo de los judíos. Nada de esto desconfiando alcanzar el Juez romano una sentencia de muerte por una querella religiosa que no interesaba a los romanos, cambián subitamente de sistema y abandonan la primera acusación sustituyéndola con una acusación «política, un crimen de Estado.»

Así está el «anulo» de la Pasión y lo que más altamente acusa a los delatores de Jesús, que agitados con la idea de perderle, de cualquier manera que fuese, deján ya de presentársela como vengadora de su religión ultrajada y de su culto amenazado, según ellos; y afectando sentimientos estranos a su nacionalidad, le presentan los hipócritas ocupado de querer restaurar el reino de Jerusalén, de hacerse «rey de los judíos» y de sublevar al pueblo contra los conquistadores.

Dice San Lucas (cap. XXIII, v. 2): «Y comenzaron a acusarse diciendo: A este le hemos hallado pervertiendo a nuestra nación y vedando pagar los tributos a Ceser, y diciendo que él es el Cristo ó el ungido rey de Israel.»

¡Qué infame calumnia! Jesús impidió que se pagase el tributo a Ceser cuando había respondido a los mismos fariseos en presencia de todo el pueblo, y enseñándoles la efigie del César sobre una moneda romana: «Dad al César lo que es del César.» Pero esta acusación era un medio de interessar la competencia de Pilatos, que como procurador *Cesaris*, tenía particularmente a su cargo el recaudar los tributos.

La segunda parte se dirigía mas directamente a la soberanía de los romanos, diciendo: que él es el Rey de Israel. La acusación tomaba así un carácter enteramente político, que llamó la atención de Pilatos. Oido esto, entró Pilatos de nuevo en el pretorio y llamó a Jesús, y le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?»

Esta pregunta, tan diferente de las que le habían sido hechas en casa del sumo sacerdote, permitió escuchar el asombro de Jesus, que respondió: «Dices tú eso de tí mismo, ó te lo han dicho de mi otros?» (San Juan, cap. XVIII). En efecto, Jesús deseaba saber quienes eran los autores de esta nueva acusación, si eran romanos ó judíos. Pilatos respondió: «¿Qué acaso soy yo judío? Tu nación y los pontífices te han entro-gado a mí: ¿qué has hecho?»

Todas las palabras de este procedimiento son sumamente preciosas: no nos cansaremos de repetirlas. En ninguna de ellas se trata de

su dolor. Muchos admirar y reverencian sus milagros, pero pocos adoptan la iguina de la Cruz. (Kempis: *Imit. Christ.*, lib. II, cap. XI).

La Cruz de Jesus es la llave del Paraíso, la estrella de los penitentes, el bastón del débil, el escudo de los fieles, la espada de los que son tentados, el imán de los amantes y la fuente de todas las gracias. (San Damaso, I, 4).

## La Unión Católica.

### JUICIO CRÍTICO

DEL PROCESO CRIMINAL Y DE LAS ILEGALIDADES COMITIDAS EN LA CONDENACIÓN A MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

#### (Conclusion.)

Sigamos ahora a Jesús a casa de Pilatos; y aquí reclamamos muy particularmente, la atención de nuestros lectores, porque las irregularidades y las violencias que hemos hecho notar hasta ahora, no son nada en comparación de las que vamos a presentar puestas en juego ante el «magistrado romano», para arrancarle contra su propia conciencia una sentencia de muerte. Dice San Marcos (cap. XV, v. 1): «Y luego que amaneció, habiéndose juntado para deliberar los sumos sacerdotes con los ancianos y los escribas y todo el consejo ó Sanedrin, ataron a Jesús y le condujeron y entregaron a Pilatos.» Notese bien que dice: «Y luego que amaneció», porque como hemos observado antes, todo lo que se había hecho hasta aquel momento con Jesús había sido de noche; condujeron, pues, a Jesús de casa de Caifás al pretorio de Pilatos.

Era muy de maná y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. (San Juan, cap. XVIII, v. 28). Escrúpulo singular y muy propio de los fariseos! Temían contumaciamen- te de la Pascua, entrando en la casa — si te dejo — de su jefe, habiendo cometido la enorme infractione de reunirse en consejo y deliberar acerca de una acusación capital! Continúa el mismo Evangelista diciendo: «Por eso Pilatos salió afuera y les dijo: «Yo ningún delito hallo en este nombre.» He aquí, pues, a Jesús, absuelto de la acusación por la boca misma del juez. Pero ellos insistían mas y mas diciendo: «Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que ya sancionaste». «Con tu voz.» (San Juan, cap. XVIII, v. 37). Dicen Pilatos, mas bien como escalación que como pregunta: «¿Qué es la verdad?» Y sin aguardar la respuesta, salió segunda vez á los judíos y les dijo: «Yo ningún delito hallo en este nombre.» He aquí, pues, a Jesús, absuelto de la acusación por la boca misma del juez. Pero ellos insistían mas y mas diciendo: «Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que ya sancionaste». «Con tu voz.» (San Juan, cap. XVIII, v. 37). Dicen Pilatos, mas bien como escalación que como pregunta: «¿Qué es la verdad?» Y sin aguardar la respuesta, salió segunda vez á los judíos y les dijo: «Yo ningún delito hallo en este nombre.» He aquí, pues, a Jesús, absuelto de la acusación por la boca misma del juez.

Pilatos insistió, sin embargo, y le dice: «¿Con qui tu eres Rey?» Jesús respondió: «Así es como dices: yo soy Rey. Yo para esto naci y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad; todo aquél que pertenezca á la verdad: escucha mi voz.» (San Juan, cap. XVIII, v. 37). Dicen Pilatos, mas bien como escalación que como pregunta: «¿Qué es la verdad?» Y sin aguardar la respuesta, salió segunda vez á los judíos y les dijo: «Yo ningún delito hallo en este nombre.» He aquí, pues, a Jesús, absuelto de la acusación por la boca misma del juez.

Pilatos insistió, sin embargo, y le dice: «¿Con qui tu eres Rey?» Jesús respondió: «Así es como dices: yo soy Rey. Yo para esto naci y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad; todo aquél que pertenezca á la verdad: escucha mi voz.» (San Juan, cap. XVIII, v. 37). Dicen Pilatos, mas bien como escalación que como pregunta: «¿Qué es la verdad?» Y sin aguardar la respuesta, salió segunda vez á los judíos y les dijo: «Yo ningún delito hallo en este nombre.» He aquí, pues, a Jesús, absuelto de la acusación por la boca misma del juez.

Pilatos, á pesar de todo, no parece dar gran-de importancia á esta nueva faz de la acusación pero aquél comienza a descubrir su debilidad. Había oido pronunciar la palabra «Galilea», y entreveía una coyuntura para hechar la responsabilidad sobre otro funcionario, y se apoderó de ella sin perder un momento. «Eres tú galileo?» preguntó a Jesús; y con su contestación afirmativa, y considerando como tal de la jurisdicción de Herodes, tetrarca de Jerusalén, lo remitió á él. Mas Herodes, que hacia mucho tiempo deseaba verle, por las muchas cosas que había oido de él, y que con esta ocasión especulaba verle hacer algún milagro, después de satisfecho esta curiosidad, y dirigirle varias preguntas, á las que Jesus no digno responder en presencia misma de los sacerdotes, los escribas y todo séquito que insistían en acusarle, Herodes, repetimos, «le despreció, y para burlarse de él le hizo vestir de una ropa blanca y lo volvió a enviar a Pilatos.

«Últimas tentativas delante de Pilatos.» Así, pues, nadie quería condenar a Jesús ni Herodes, que no había visto en él mas que un objeto de escarnio, ni Pilatos, que había declarado en voz alta que nada encontraba en él de criminal. Pero el odio de los pontífices no estaba aplacado; y lejos de eso, los principes de los sacerdotes, seguidos de un numeroso séquito, volvieron a casa de Pilatos resueltos á obligarlo. El cutiato, procurador de Ceser resumió delante de ellos toda su conducta en este asunto, y les dice:

«Vosotros me habéis presentado este hombre como alborotador del pueblo, y he aquí que habiendo yo interrogado en vuestra presencia,

ningún delito he halado en él de los que le acusan.» Pero ni tampoco Herodes, puesto que os remitió á él; y por el hecho «se ve que no le juzgó digno de muerte. Portanto, después de castigado, le dejó libre» (Luc. ibid.).

Después de castigado no era una injusticia, si lo creímos inocente; si, pero era también un acto de condescendencia, por el cual esperaba Pilatos calmar el furor que animaba á los enemigos de Jesus. Así, pues, lo llevó azotar, y creyendo haber conseguido por este medio desarmar su cólera, se lo presentó en aquél tristísimo estado, diciéndole: «Ved aquí el hombre.»

Ved ahí, decímos nosotros, la sentencia de Pilatos! Presentación injusta pero no era la que había fulminado los judíos contra Jesus, y que debía poner término á cualquier otro procedimiento sobre el mismo hecho, puesto que el odio jurídico non bis in iusta era un principio reconocido e inventado entre los romanos.

Así es que, como nos dice San Juan (XIX, v. 12), «desde aquél punto Pilatos aun con mas ánimo buscó como libertarle.» Pero admítase que la horrosa perfidia de los acusadores de Jesus. Los judíos daban voces diciendo: «Si

tas á ese, no eres amigo de Ceser. Si *hunc dimitis, non es amicus Cesaris*. Puesto que cualquiera que se hace rey, se declara contra Ceser.» (San Juan, ibid.).

Parece como que Pilatos no era enteramente cruel, pues vemos que procura mas de una vez salvar á Jesus, pero era funcionario público que atendía mas á su interés que á la voz de su conciencia; y así lo intuían los gritos que ponían en duda su fiabilidad al emperador: tema de una destitución, y cedió. *Cupiebat liberare Jesum; sed cum molles erat, eorum cedebat affectionibus.*

Pilatos vuelve á tomar asiento en el tribunal y como si hubiera recibido una nueva inspiración, se dispone a pronunciar una segunda sentencia. Pero contenido todavía por el grito de su conciencia y por el alivio de su muerte, que le mandó a decir: «No te mezcles en las cosas de este mundo, porque son muchas las congojas que hoy he padecido por su causa, prueba el ultimo esfuerzo, procurando decir al popularo que a que aceptase a Barrabás en lugar de Jesus.» Mas los principes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al puño á que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesus. (San Mateo XXVII).

De Barrabás un asesino, un facineroso.

Todavía les dice Pilatos: «Pues qué, he de hacer de Jesus, llamado el Cristo?» Pero ellos empezaron á gritar: «Sea crucificado! tolle, tolle, crucifize.» Pilatos insistió diciendo: «A vuestro Rey tengo yo de crucificar?» usando de estas palabras irónicas para desarmar la cólera del pueblo; pero los pontífices, mostrándose entonces mas romanos que el mismo Pilatos, contestaron hipócritamente: «No tenemos mas Rey que a Ceser,» y volvieron á comenzar los gritos *crucifize, crucifize* haciendo cada vez mas amenazadoras las voces. *Et invadescerent voces eorum.*

Por fin, Pilatos, para satisfacer á la multitud, mandando traer agua, se lava las manos á vista del pueblo, diciendo: «Inocente soy yo de la sangre de este justo, allá os lo vereis vosotros; y lo entrego en sus manos para que fuese crucificado.

Lava tus manos, Pilatos, que están teñidas con sangre de inocente á quien has entregado por debilidad! Tu culpa no es menor que si le hubieses sacrificado por maldad, y las generaciones repetirán sin cesar: «El Justo padeció bajo el poder de Poncio Pilatos. Passus est sub Pontio Pilato!» Tu nombre vivirá en la historia para servir de enseñanza á todos los hombres públicos, a todos los jueces pusilánimes, y para marcar la ignominia que es consiguiente, al que cede contra su propia conciencia! Un popular furoso gritaba á los pies de su tribunal, y tal vez no estabas tú seguro en la silla que ocupabas Pero, ¿qué importaba, cuando te hablaba el devenir de tu pueblo? Y mandó que se llevase al regimiento y gobierno de la ciudad de Hierusalem, presidente gratísimo Poncio Pilato, jefe de la baja Galilea, Herodes Antipas; pontífice del sumo sacerdote, Caiphas, Alis Amas Magi, del templo Roban Anchabel, Franchino Centaurio, cónsules romanos, y de la ciudad de Hierusalem, Quinto Cornelio Sublima y Sexto Pomplio Rusto; en el mes de Marzo, el dia 25 de él.

Yo Poncio Pilato, aquí presidente del imperio romano, dentro del palacio de la archiresidencia, juzgo, condeno y sentencio á muerte a Jesus, llamado de la pieza Cristo Nazareno, y de patria Galilea, hombre sedicioso de la ley mojona, contrario al grande emperador Tiberio Ceser. Determino y pronuncio por esta que su muerte sea en cruz, fijado con clavos a desnudo de reos, porque aquí congregando y juntando muchos hombres ricos y pobres, no ha cesado de remover tumultos por toda la Judea haciéndose hijo de Dios, rey de Israel, con amenazas la ruina de Hierusalem y del sacro templo, negando el tributo a Ceser, habiendo tenido aun atrevimiento de entrar con ramos y triunfo y con parte de la plebe dentro de la ciudad de Hierusalem y en el sacro templo. Y mando que se lleve por la ciudad de Hierusalem a Jesucristo ligado y azotado, y que sea vestido de purpura y coronado de algunas espinas con la propia cruz en los hombros, para que sea ejemplo a todos los malhechores; y con él que sean llevados dos ladrones homicidas, y saldrán por la puerta Jardín, ahori Antoniana, y que se lleve á Jesus al público Monte de Justicia, llamado Calvario, donde el criticado y muerto, quede el cuerpo en la cruz como espectáculo á todos los malhechos, y que sobre la cruz sea puesto el título en tres lenguas, hebrea, griega y latina (*Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*).)

Mando asimismo que ninguno de cualquier estado o calidad se atreva temerariamente á impedir la justicia por mi mandado, administrada y ejecutada con todo rigor, según los decretos y leyes romanas y hebreas, so pena de repelió al imperio romano. — Testigos de la nuestra sentencia. — Por las doce tribus de Israel: Rabínam Daniel, Rabínam Joannim, Bonícar, Barbusio, Labi, Petuculani. — Por los fariseos: Bilia, Simón, Ronol, Babban, Mondaan, Boncullosi. — Por los hebreos: Nitambera. — Por el imperio y presidente de Roma, Lucio Sextio, Amasso Chilo.

## VIERNES SANTO.

Todas las ceremonias de la Iglesia en este día nos convidan á un profundo y mas severo reconocimiento, para que nos entreguemos; si cabe, con mas esfuerzo y dolor á la med

en seguida las oraciones solemnes ó sacerdotales, por medio de las cuales pide la Iglesia en este gran día de perdón y misericordia, no solamente por los justos, sino por los pecadores, por los herejes y por los infieles, porque Jesucristo ha muerto por todos los hombres, y quiere la salud de todos. A estas oraciones sigue la adoración de la cruz, dos diáconos llevando sobre sus brazos el sagrado signo de nuestra redención se dirigen hacia el altar cantando los *improperios*, lo que quiere decir las «reconvenciones», y son antifunas cuyas palabras recuerdan los beneficios del Señor para con su pueblo, y la ingratitud de este pueblo ciego. La cruz está en el altar; el celebrante aparta poco a poco el velo que la cubre, y, prostrándose con sus ministros, adora aquél madero sagrado, es decir, a Jesucristo que está clavado en él. Los fieles se arrodillan también y adoran; después el celebrante va progresionalmente y en silencio a tomar del monumento ó sepulcro la sagrada hostia, depositada allí el día anterior. Cuando vuelve al altar, dice una Misa sin consagración, y por consiguiente sin sacrificio, llamada de los «dones presantificados». La Iglesia, para demostrar su duelo, y dejar toda la atención de sus hijos sobre el gran sacrificio del Calvario, no ofrece el santo sacrificio de la Misa del Viernes Santo; pero, a fin de no privarse totalmente de la participación de los divinos misterios, ha permitido la comunión del sacerdote y la reunión de los fieles, en la ceremonia llamada Misa de los «dones presantificados». En el lenguaje litúrgico, se llama generalmente «dones y presentes» el pan y el vino ofrecidos sobre el altar del santo sacrificio: «dones» con relación a Dios, de quien nos vienen todos los dones, y «presentes» con relación a los hombres que ofrecen a Dios los dones mismos que han recibido de El. «Presantificados» quiere decir consagrados de antemano, pues sabido es que la santa hostia con la que el celebrante comulgá, ha sido consagrada la víspera. En la Misa de los dones presantificados, el sacerdote no recita más que la última parte de las oraciones ordinarias. Se observará que canta el *Pater noster* á media voz, como si esta estuviese embargada por el dolor de este día; pero recita en tono más alto que de costumbre la oración *Liberum nos*, fin de expresar que en el aniversario de nuestra gran emancipación, experimentamos más confianza para pedir ser libertados de todos nuestros males, y obtener la misericordia y la paz.

## SÁBADO SANTO.

El Sábado Santo está consagrado á honrar la sepultura de Nuestro Señor Jesucristo, el tiempo que permaneció en el sepulcro, la bajada de su alma santa al limbo, y las primicias de la alegría de su resurrección. El oficio que actualmente se celebra por la mañana, se verificaba antigua mente en la noche de Pascua; comienza por la bendición de un nuevo fuego, pues era costumbre antigua de todas las iglesias bendecir todas las tardes el fuego con que se debían encender los cirios destinados a ardiente de los altares. Este uso entra en el gran pensamiento de la Iglesia de que estando viudas todas las criaturas, no conviene emplearlas, si no la *luz* que es la Pasqua, primer simbólo de Jesucristo resucitado. La Iglesia expresa magníficamente el sentido místico de esta ceremonia en el *exultet*, cántico atribuido a San Agustín: «Iglesia santa, regocijate; vas a brillar con la luz de la antorcha divina, de la antorcha que alumbrará al mundo.» Hoy, como antiguamente, se canta el *exultet*, mientras se bendice el cirio pasqual; enseñada el diácono clava en este cirio misterioso cinco granos de incienso, para recordar las cinco llagas, cuyas señales conservó el cuerpo del Salvador, y para representar los aromas que sirvieron en su embalsamamiento.

Sabido es que en la primitiva Iglesia, el Sábado Santo estaba consagrado á la ceremonia solemne del bautismo, que solo se administraba este dia y la víspera de Pentecostés, fuera de los casos de necesidad. Aunque la Iglesia ha juzgado conveniente no conservar este uso por los peligros habituales de la vida, ha observado, sin embargo, con mucha religión, la costumbre de consagrar el agua del bautismo la víspera de sus dos mayores solemnidades. Después de la bendición de las pilas bautismales, que se verifica con mucha pompa y ostentación, se hace sobre todos los fieles la aspersión del agua bendita, á fin de recordarles la gracia de su bautismo y sus santos compromisos. En cuanto concluye esta ceremonia, comienza el celebrante el santo sacrificio de la Misa; y desde las primeras palabras de la colecta se ve el interés que la Iglesia se tomaba por los *neófitos*, esos hijos *nuevamente nacidos* en Jesucristo, segun lo da a entender su mismo nombre. Para expresar su alegría y la de todos los fieles al aproximarse la resurrección del Salvador, se canta otra vez en la Misa el *Gloria in excelsis*, repican las campanas y vuelve á entonarse la *Alleluia*; pero pronto sigue el *Tracto*, canto de tristeza, porque aun no está consumado el gran misterio de la Redención.

Se observara, como vestigios de antigüedad cristiana, que en la Misa del Sábado Santo se suprime el Introito, el Ofertorio, el Agnus Dei y la Antifona de la comunión. Se suprimió antiguamente el Introito, porque los fieles que se reunían en la Iglesia en la santa noche de Pascua, hacia mucho tiempo que habían entrado y tomado puesto en ella; el Ofertorio, porque no se verificaba la ofrenda del pueblo, á causa de ser muy largos los oficios de esta vigilia; el Agnus Dei y la Antifona de la Comunión, porque la mayor parte de los fieles reservaban su comunión para la Misa solemne de Pascua, que se celebraba pocas horas después de la Misa de la vigilia.

Asciémonos á los sentimientos de la Iglesia en la celebración de estas solemnidades, depongamos en estos días nuestros negocios; unamos, mas estrechamente nuestros espíritus los cristianos todos, y tengamos un solo corazón, un solo pensamiento, una sola idea; la memoria de los dolores, afrentas y tormentos, que por nosotros, por causa de nuestros pecados, padeció la Magestad de cielos y tierra.

## CONTRASTES.

Estamos en la época de resurrección. La naturaleza despunta de su letargo y sonrie al astro radiante que la devuelve á la vida.

La violeta, amable mensajera del buen tiempo, lestona los jardines con encantadora modestia. El pensamiento se inclina ante ella melancólicamente como amante sin esperanza; sus pre-

ciosos colores seducen y entristecen; no de otro modo se nos presenta la idea del pensamiento.

Los árboles se pueblan de hojas, el prado de yerbas, el valle de matices; innumerables arroyos serpentean caprichosamente por la llanura, cual plateada cinta dulcemente agitada por las brisas primaveriles; las aves pueblan la atmósfera con sus pios amurosos, con sus ayes lastimeros, con sus trinos melancólicos.

Pero ¿qué es esto?

Estranas inesperadas sombras cortan por intervalos del sol los rayos esplendorosos de la luna sus pálidos reflejos.

De vez en cuando una gota, fría como el dolor, se desprende de las nubes, cruza la atmósfera, y se para vacilante en la fina boja del trigo, que se inclina á su peso cual el alma gacha ante el sufrimiento estrano.

La sombra que provoca esas nubes se transparenta en el alma, y también de vez en cuando se estremece nuestro organismo al peso de una lagrima que a pesar nuestro y por secreto suimiento, resbalada de una en otra por todas las fibras del corazón.

«A qué este sentimiento? Por qué aquella tristeza? No estamos en la época de resurrección.

«Ay, si; época dichosa que abre á la vida nuevos horizontes, al alma nuevas esperanzas....

Inolvidable silencio domina á la naturaleza; al estremendo de la vida, sucede el reconocimiento de la muerte.

¿Qué sucede? Qué pasa que así se altera el orden que rige el universo?

Las ciudades y los pueblos, las villas y las aldeas, pueblan sus calles de una multitud ansiosa, ¿a donde se dirigen? ¿Qué suceso extraordinario motiva ese movimiento?

Ricas galas ostentan las mujeres; los hombres visten sus mejores trajes; pero este lujo, aquella riqueza, no representan la explosión de la alegría, ni los arranques del entusiasmo; mas bien revelan un sentimiento incomprendible, quizá una tristeza que a pesar nuestro se ensombrece de nuestro ánimo.

Llegan al templo; levantan el pesado tapiz que cubre la puerta; penetran.... No se acercan como otras veces á la pila bendita, ni mojan sus dedos con el agua de la gracia....

Sério, imponente, majestuoso, sublime, es el aspecto que ofrece la Iglesia. Sobre un lecho yace un sacerdote agarrado por la muerte.

En sus rigidos miembros se ven atrocidades heridas, y en su amarrotado semblante se descubren las huellas de crueles sufrimientos.

Ese cadáver representa al Hijo del Hombre, la Encarnación del mismo Dios, cuyo amor llega al infinito.

Después de criar al hombre y de darle el dominio del mundo, hace el sacrificio de su vida para redimirle.

Por eso la Iglesia no manifiesta el pueril sentimiento de la debilidad humana; sino la austera magnificencia de un dolor sin límites, infinito, tan grande como la inmortalidad del sacrificio que conmemora:

Es este un dia de duelo universal; el mundo físico y el mundo moral se asocian á este dolor mensa, la tristeza con sus sombras y su

Diga en buen hora la incredulidad, lo que le plazca; desenvelvela el genio del mal todas las galas de su racionalismo impío; aguce la impiedad los dardos de la sátira, sus esfuerzos son inútiles; por mas que haga, por mas que diga, por mas que procure aturdirse con el ruido de sus estúpidas carencias, no logrará sustraerse al influjo de esa tristeza universal, que todo lo invade, todo lo domina, de todo se ensañea.

Para el alma cristiana, para el alma católica, para el alma impía, le basta para elevarse hasta la verdad eterna el testimonio de la Iglesia; para el alma impía, para el alma atava, para el alma sacrilega, debiera bastarle el testimonio de la naturaleza.

Tanto el mundo físico, como el mundo moral, conmemoran con triste reconocimiento el sublime misterio de la Redención.

Solo el impío, solo el ateo, solo el sacrilego, hace ostentación de una alegría que no siente, de una desventura forzada. Pero á través de sus estúpidas ostentaciones, por más esfuerzos que haga para ocultarla, se descubren la afectación, la inseguridad, ese malestar insufrible, ese desasimiento, ese afán indomitable que á toda costa quisiera abreviar los días adelantando las horas, sustraerse á la influencia que á su pesar lo domina.

## LA CARTA DEL PAPA.

El dia 21 publicamos la carta que Su Santidad el Papa Leon XIII se había dignado dirigir al Arzobispo de Colonia, y hoy tenemos el gusto de trasladar á nuestras columnas los profundos comentarios, que acerca de dicho documento, hace El Siglo Futuro en el siguiente notáculo.

Dice así:

«Supuesta la autenticidad de la carta de Nuestro Padre Santo Leon XIII al Arzobispo de Colonia, reproducida en nuestro número de ayer, muévenos el amor filial á decir sobre este importunitísimo documento algunas palabras que, por otra parte, nos parecen oportunas. En rigor, ya el Osservatore Cattolico de Roma se nos ha adelantado esponiendo, sino las más notables, las más inmediatas consecuencias de este acto pontificio, el cual, efectivamente, es honoroso para la Iglesia como para nuestros valerosos hermanos los católicos alemanes, cuya conducta en el orden político y civil alcanzó envidiable gloria de haber abierto, digamos así, camino á la palabra pontificia para que pueda mostrarse con todo el esplendor de su dignidad, es decir, no como quien admite condiciones, sino como quien las dicta. Ciertamente esa palabra, con auxilio y sin auxilio alguno externo al divino vigor que en si misma posee por don perpetuo del espíritu de verdad, resonará siempre tan briosa como tantas veces ha resonado desde las mazmorras y los patibulos, pero es, repetimos, insigne gloria para hijos de la Iglesia contribuir de cualquier modo á limar los fierros que amordan piedad la base de su santa Madre, y esto es en realidad lo que los católicos alemanes han hecho, mediante el valor y la perseverancia con que asombrada la tierra y regocijada el cielo les ha visto persuadir á la tiranía de que en valde querrá, ni cégar los entendimientos con falaces promesas, ni acobardar los corazones con terroríficas amenazas, ni paralizar los movimientos con violencias inauditas.

Inútil es recordar los atentados cometidos

por el *Kulturkampf* contra libertad de la Iglesia; están chorreando sangre en la memoria de todos los católicos. Tan infresco igualmente como triste es notar la iniosa亮itud con que la Cancillería aegermannova ha ido, durante los largos años, eludiendo las propuestas de reconciliación que generosamente le han ido siendo presentadas por la bondad de la Santa Sede. Pues bien, teniendo en cuenta estos precedentes, lo que parece temer se supone que la caricia del Papa al Arzobispo de Roma indiaca, por de pronto, cierta resolución levantar la punta del velo que cubre la serie de negociaciones diplomáticas establecidas para lograr algún modo de concordia y demostrar á la Santa Sede ante la Iglesia universal que su culpa suya si hasta hoy sigue frustrado su caridoso intento. Esa carta espone, en resumen, lo que queremos entender, la sustancia de las conclusiones que el Romano Pontífice está dispuesto a cargar para obtener el fin apetecido.

«Toleraremos, dice Su Santidad, que los nombres de los sacerdotes elegidos por los Obispados, para coadjutores de su suyo ministerio, sean puestos en noticia del gobierno prusiano, antes de ver recogida nuestra indicación, por el período de veinte días, en que se debe a la iniciativa del P. José Gomar, Provincial que acaba de cesar en dicho colegio. La limpia y aseado sea este departamento, es tal, que parece imposible sea un comedor destinado á jóvenes de poca edad y orígen distinguido, habia legado a la historia patria una de sus páginas más hermosas.

«La oportunidad de nuestro recuerdo se manifiesta á la simple vista, y tenemos el consuelo de ver recogida nuestra indicación, por el período de veinte días, en que se distingue en esta ciudad por su amor á las glorias que la honran.

Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á removernos obstantes que puedan oponerse á la realización del pensamiento con tanto entusiasmo manifestado por el malogrado escritor D. Vicente Boix, cuya repentina muerte acaba de presenciar Valencia, y de las respuestas personales que entonces formaron la comisión indicada.

«He aquí el sueldo de *Las Provincias*:

«Cuando falleció nuestro distinguido paisano D. Antonio Aparisi Guijarro, surgió entre los muchos amigos y admiradores que en Valencia tenía el pensamiento de traer sus restos á esta ciudad y dedicarlos en nuestro cementerio un monumento que perpetuará la memoria del que, bueno patrio, excelente poeta, escritor insigne y orador distinguido, había legado a la historia una de sus páginas más hermosas.

«Tenemos una especial complacencia en hacer esta justicia a nuestro estimado colega *Las Provincias*, y esperamos de su imparcialidad, que ayude á rem

de real orden se ha mandado hacer en el Seminario de Vergara al Obispo de

Jesus, por D. Alberto Lista. —La Semana Santa en Oriente y en Occidente. Noticias generales.—Noticias locales.

La compañía francesa encargada del servicio postal entre Marsella, Portvendres y Argelia, tocando, según parece, en algunos puertos españoles del Mediterráneo, inaugura el servicio el 1º de Julio, para lo cual está construyendo 14 vapores de 1,200 toneladas, con 93 metros de longitud y 9 de anchura. Habrá una expedición todos los días, excepto el domingo, de Marsella a Argelia, y además saldrán dos buques cada semana de Portvendres a dicha colonia.

Los periódicos de Madrid describen un hecho curioso que acaba de tener lugar en dicha villa.

Según parece, a las tres de la tarde del dia 22 bajaron a practicar un reconocimiento en el bilo telegráfico subterráneo que ponen en comunicación el cuartel de San Gil con la capital general, un capitán de ingenieros con dos sargentos, dos soldados del regimiento de telegrafistas y un pionero.

Dentro ya de la alcantarilla, viéronse sorprendidos por el torrente de aguas que, a consecuencia de la lluvia, conducía dicha alcantarilla que desagua en el pueblo de Segovia.

El capitán, un sargento, los soldados y el pionero pudieron ganar la escalera, mas no así el otro de los sargentos, llamado Ramírez, que fué arrastrado por la impetuosidad de la corriente, que conducía algunas piedras de gran tamaño.

Con la velocidad que prestaba la corriente y la inclinación de la alcantarilla, fué arrastrado el Rodríguez hasta el río Manzanares por la compuerta de la alcantarilla que está situada en el pueblo de Segovia junto a las huertas que hay en las orillas del río.

Allí le recibió el Manzanares, arrastrándole hasta el lavadero llamado de la Soledad, donde consiguió extraerle el duelo del mismo.

Los trabajadores y las lavanderas que vieron envuelto en las aguas el cuerpo del sargento, dieron los primeros avisos y de los lavaderos se arrojaron ganchos para llevarle a la orilla.

La angustia de las personas que presenciaron el hecho era indescriptible, y a ella se unían los gritos y el lamento de las lavanderas que veían arrebatado por la corriente el cuerpo del desgraciado sargento.

Una vez en tierra, fué envuelto en ropas y conducido al lavadero indicado, donde volvió en si. Reconocido, se le encontraron varias lesiones de alguna gravedad, especialmente en la cabeza, algunas producidas por los golpes de los ganchos que se arrojan para verle.

Inmediatamente fué conducido en una camilla al Hospital Militar, donde continuaba noche y día suspenso perteneciente a alguna gallina de ladrones.

Dice un colega que M. Amilhan, ingeniero-jefe de los ferrocarriles del Noroeste, ha ido a Suiza con el objeto de adquirir la poderosa maquinaria que ha servido para la perforación del Saint-Gothard; y que si piensa aplicar a los túneles de Asturias. Con tan formidable auxilio, los ingenieros creen que podrán terminar todos los trabajos en tres años, en lugar de los cuatro fijados por la ley.

Leemos en «El Diario Católico»:

«Según noticias recibidas de distintos puntos del Principado, la sequía deja sentir ya sus desastrosos efectos. Con tal motivo es grande el desaliento que se apodera de la clase agrícola,

que todavía no ha repuesto de las malas cosechas de años anteriores.

veriendo señor cura-economista de la parroquia. Un piquete de tropa, con bandera y música cerraba la procesión. Cerca de las 12 de la noche entraba ésta en la iglesia.

Un periódico de la nación vecina ha publicado esta estadística.

«Existen ciento diez y nueve príncipes y principes europeos individuos de familias soberanas y aptos para llevar la corona.

El que más títulos posee de todos ellos es el emperador de Austria. Francisco José es una vez emperador, nueve veces rey, una vez archiduque, dos veces gran duque, diez y ocho veces duque, una vez gran príncipe, cuatro veces margrave, cinco veces conde príncipe, dos veces príncipe y una multitud de veces conde y señor.

El rey de Portugal tiene 18 títulos. Se titula rey de los Algarves, señor de Guinea y del Congo y duque de Sajonia. El mayor de sus hijos tiene 29 títulos; el menor 19.

El emperador de Austria, el ex-rey de Nápoles y el príncipe de Luisiana se titulan reyes de Jerusalén. Igual conflicto se presenta entre el rey Oscar de Suecia y el rey Christiano de Dinamarca, reyes los dos de los godos. Oscar y Christian tienen también otros dos títulos fantásticos: el primero es rey de los Wends y el segundo rey de los Vandalos.

El gran duque de Mecklenburg-Strelitz es a la vez general de caballería del ejército prusiano; coronel de la infantería húngara y doctor en derecho de la universidad de Oxford.

Se han descubierto recientemente por el cuerpo de órden público de esta provincia, dos fábricas de moneda falsa sitas la una en una casa de la carretera de Hostalfranca y la otra en una casa del vecino pueblo de Sarriá.

En ellas se encontraron varias herramientas y utensilios para la acuñación de moneda, que junto con las personas acusadas, han sido ya puestas a disposición de la autoridad. También el cuerpo de órden público describió días atrás un depósito de armas de fuego y sables que se hallaban escondidos en una casa del Poble Sec y que se sospecha pertenezcan a alguna gallina de ladrones.

Dice un colega que M. Amilhan, ingeniero-jefe de los ferrocarriles del Noroeste, ha ido a Suiza con el objeto de adquirir la poderosa maquinaria que ha servido para la perforación del Saint-Gothard; y que si piensa aplicar a los túneles de Asturias. Con tan formidable auxilio,

los ingenieros creen que podrán terminar todos los trabajos en tres años, en lugar de los cuatro fijados por la ley.

Leemos en «El Diario Católico»:

«Según noticias recibidas de distintos puntos del Principado, la sequía deja sentir ya sus desastrosos efectos. Con tal motivo es grande el desaliento que se apodera de la clase agrícola,

que todavía no ha repuesto de las malas cosechas de años anteriores.

Parte oficial

## A LOS AGRICULTORES.

### GUANO COPROS.

#### CALIDAD GARANTIZADA.

Contiene segun análisis hechos por los señores Dr. D. José Monserrat, catedrático de química, « Pedro Fuster, catedrático de agricultura, « Francisco Castell, profesor de industria rural. Cargamentos por vapores.

	Campos Thun-Rosedor. der. bud.	8.89	8.80	10.80
Comps. orga. y amoniacales.	35.50	34.20	40.70	
Fosfatos solubles.	20.41	20.01	17.80	
Fosfatos insolubles.	9.42	3.79	2.20	
Potasa. (equif.)	2.88	4.06	4.74	
Arena.	1.02	2.78	2.01	
Sulfato de cal, magnesia, soda y otras minerales.	25.67	22.23	21.67	
	1100.00	100.00	100.00	

Nitrógeno. 7 7.10 7.24  
En amoniaco. 8.89 8.62 8.82  
Fosfatos solubles. 20.41 20.04 17.80  
Fosfatos insolubles. 3.42 3.79 2.68  
Sulfato de potasa, soda y magnesia. 7.90 8.70 9.17

Precios: Por partidas de 30.000 kilos arriba 132

realizadas los 100 kilos.

Por partidas de menos de 30.000 kilos 137 realizadas los 100 kilos, al contado y tomado en la bascula.

Los pedidos dirigirán a los únicos introductores en España: Sres. Carreras y Carreras; calle don Juan de Villarrasa, 47.

Depósito central para la venta, en el camino del Grao, almacén denominado Parador del Puerto.

Nota. El cargamento conducido por el vapor Rosebud ha sido descargado en la playa de Gandia.

## Parte oficial

La Gaceta del dia 23 contiene las siguientes disposiciones.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real orden indultando a Domingo Eduardo Hidalgo, Rogelio Lugo y Francisco Lemos del resto de la pena de tres años y seis meses de prisión correccional impuesta por el delito de atentado contra los agentes de la autoridad.

Ministerio de la Gobernación.—Real decreto desestimando la demanda presentada por el licenciado D. Vicente Romero Giron, en nombre del ayuntamiento de Madrid, contra la real orden de este ministerio que dispuso que las fiestas de Consuegra y Madridejos se celebraran respectivamente en los días en que desde antiguo acostumbran a hacerlo.

Ministerio de Fomento.—Real orden disponiendo que durante la ausencia del director de Obras públicas se encargue interinamente de la expresada dirección D. José de Cardenes, director general de Instrucción pública.

## Avisos oficiales.

Servicio de la plaza para el 23 de Marzo de 1880.

Parada: los cuerpos de la guarnición.

Jefe de dia: D. Francisco Sanchez, comandante, teniente coronel del 3º Montado.

Hospital y provisión: 2º capitán de Burgos.

Paseo de enfermos y conducción de altas a sus cuarteles y barberos al hospital, Burgos.

El teniente coronel sargento mayor, Mason.

Parte Mercantil

### BOLSA.

Colización oficial del dia 23 de Marzo

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMOS PRECIOS.	MOVIMIENTO.
3 por 100 interior.	16-12	8
— fin de mes.	00-00	12
— sin proximo.	00-00	17
3 por 100 exterior.	37-60	5
— exterior.	00-00	•
Billetes hipot.	00-00	•
Bonos del Tesoro...	94-03	85
Obl. Banco-Tesoro...	99-60	5
Obl. B. T. Aduanas...	01-00	10
Obl. ferro-carriles...	34-55	20
Londres 90 d. t. . . .	49-20	5
Paris 8 d. v. . . .	5-15	1
Banco de España... . .	269-00	50

### BOLETIN COMERCIAL.

COTIZACION del colegio de corredores de plaza, hoy dia de la fecha.

Londres, 90 dias fecha 49 60 a 9 70

Paris, 8 dias vista, 5 19 a 5 20

Marsella, 8 dias vista, 5 19 a 5 20

CAMBIOS. BREN. DANE.

CAMBIOS.	BREN.	DANE.
Alicante. 1 1/2	Málaga. 5 8 a 3 1/4	
Almeria. 3 1/4	Reus. 3 1/8	
Barcelo. 1 1/4	Santander. 3/4	
Bilbao. 3 1/4 a 1	Santander. 3 1/2	
Cádiz. 1 1/2	Tarragona. 3/8	
Cartag. 3/4	Vigo. 1 a 1 1/4	
Castello. 5 8 3 1/4	Zaragoza. 8 1/2 a 3 1/4	
Coruña. 1 a 1 1/4		
Madrid. 1 2/4 5 1/8		
	Valencia 24 de Marzo de 1880.—El Sindic.	
	Adolfo Torrens.	

Parte oficial

Movimiento del puerto.

—

Buques entrados y lidos el dia 23 de Marzo

EN RADOS.

Laud esp. J. Maria, de 46 t.; p. P. Pasquel, de Tarragona, con 4000 kilogramos soda.

Laud esp. P. Concepcion, de 34 t.; p. B. Cairo, de Torrevieja, con 23.000 kilogramos sal.

Laud esp. San Magin, de 32 t.; p. J. Vidal, de Ayamonte, con 6.000 kilogramos.

Vapor francés Severini, de 398 t.; c. Castelli, de Cetina, con cascinos vacíos y otros.

Vapor norueg. Liberia de 504 t., c. Olsen, de Cardiff, con carbón mineral.

Vapor inglés Thomas Jolliffe, de 248 t.; e. Lloyd, de Liverpool, con carga de guano y hierro.

SALIDOS.

Laud esp. Don Hermans, de 26 t.; p. F. Orench, para Blanes, con 60 bultos vino.

Vapor francés Lutetia, para Cete, con cargo de vino.

Vapor inglés Capia, para Londres, con cargo de naranja.

## Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 23 Marzo de 1880.

Sr. Director de LA UNION CATÓLICA

Estimado amigo: Continúan las cábals y las conferencias para ver de formar el tercer partido, a lo cual se oponen los constitucionales con todas sus fuerzas.

